



1. La contaminación de la conciencia y lo sacrificado a los ídolos en 1 Corintios 8,1-13

The defilement of the conscience and sacrifices to idols
in 1 Corinthians 8,1-13

Horacio Mazzoli

Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
horacio.mazzoli@uap.edu.ar

Recibido: 28 de abril de 2021

Aceptado: 2 de julio de 2021

Resumen

El presente artículo se centra en un estudio en contexto de 1 Corintios 8,7 referido a la contaminación (*molunō*) de la conciencia y en relación con lo sacrificado a los ídolos (*eidōlothutos*). La primera parte del escrito comprende una introducción al problema y el contexto de discusión del pasaje. En la segunda sección, se tratan las consideraciones estructurales de la perícopa. Luego, se puntualizan los principales aspectos surgidos de la exégesis de los versículos 1-13, considerando especialmente la relación entre las palabras *molunō* y *eidōlothutos*. Por último, se mencionarán las conclusiones derivadas del análisis del texto.

Palabras claves

Contaminación — Conciencia — Sacrificado a los ídolos — Débil — Conocimiento

Abstract

This article focuses on a study in context of 1 Corinthians 8,7 referring to the defilement (*molunō*) of the conscience and in relation to what is sacrificed to idols (*eidōlothutos*). The first part of the paper includes an introduction to the problem and the context of discussion of the passage. The second section deals with the structural considerations of the pericope. Then the main aspects arising from the exegesis of verses 1-13, especially considering the relationship between the words *molunō*



and *eidōlothutos*. Finally, the conclusions derived from the analysis of the text will be mentioned.

Keywords

Defilement — Conscience — Sacrificed to idols — Weak — Knowledge

Introducción al problema y contexto de discusión del pasaje (*estatus quaestionis*)

Con una rápida lectura al título de este artículo, el lector advertirá que hay una conexión entre la contaminación de la conciencia por parte del hermano “débil” y el acto de comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos, por parte de aquellos que se definen como teniendo “conocimiento”. Tal vinculación se vuelve una “obligación exegetica” cuando se comienza a trabajar con el texto, pues se advierte que aquello que contamina la conciencia de los débiles surge de una actitud relacionada con el comer alimentos que han sido sacrificados a los ídolos. Hay varias preguntas que se derivan en primer lugar. ¿Qué comprendía el comer carne sacrificada a los ídolos a tal punto de hacer tropezar al débil y contaminar su conciencia? ¿Se refiere a comer carne sacrificada a los ídolos comprada en el mercado? ¿O encierra un problema más profundo, como, por ejemplo, comer alimentos sacrificados a los ídolos en el contexto de un culto pagano? De ser así, el asunto principal se desplazaría de una cuestión de “comida” a otra vinculada a la “idolatría”.

Un segundo asunto, que se deriva del texto y que es importante para responder a las preguntas planteadas anteriormente, tiene que ver con que 1 Corintios 8,1-13 constituye un pasaje controversial a la luz del propio discurso paulino. En esta sección, Pablo parece decir que comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos es un acto moralmente neutral, que debe ser rechazado solamente cuando tiene impacto negativo sobre otras personas. En palabras de Alex T. Cheung, comer o no comer lo sacrificado a los ídolos es un tema de *adiaphoron*.¹ No obstante, y de manera contraria,

¹ Es decir, “indiferencia” (*adiáfora*). Alex T. Cheung, “Idol food in Corinth: Jewish background and Pauline legacy”, *Journal for the Study of the New Testament* 176 (Sheffield: Sheffield Academic, 1999), 16.

en 1 Corintios 10,19-29, Pablo dice que comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos (*eidōlothutos*) no solo es inaceptable, sino que además implica participar de la mesa de los demonios.²

Los exégetas han tratado de “resolver” esta controversia apelando a diferentes hipótesis.³ Hay quienes basan su explicación en cuestiones relacionadas con la integridad de la carta, invocando la teoría de la *partición*.⁴ Otros, como Gordon Fee, intentan explicar las divergencias sugiriendo que 1 Corintios debe verse como una pieza de exhortación ética consistente, donde se distinguen *dos* situaciones diferentes para estos capítulos.⁵ En el primer caso, Pablo se estaría refiriendo a si está permitido participar en banquetes sacrificiales dentro de templos paganos (tratado en 1 Co 8,7-13 y 10,14-22). En segundo lugar, el tema sería si se pueden comprar en el mercado (*makellon* “carnicería”)⁶ aquellos alimentos que han sido sacrificados previamente en un culto pagano (tratado en 10,23-11,1). Dentro de este marco interpretativo, Pablo estaría condenando lo primero (asistir a los templos), pero no tendría dificultad con lo segundo, siempre y cuando este hecho no afecte la conciencia de otras personas.⁷

² Gregory W. Dawes, “The danger of idolatry: First Corinthians 8:7-13”, *Catholic Biblical Quarterly* 58, n.º 1 (enero de 1996): 82.

³ Para Fee, la cuestión principal es cómo se deben conectar estos dos pasajes (1 Co 8,1-13 y 10,19-29) y cómo encaja dentro de la argumentación lo referido en 8,1-13, en otras palabras, cómo hacer una propuesta exegética que armonice ambos textos. Gordon D. Fee, *Primera Epístola a los Corintios: texto de la versión Reina-Valera, revisión 1960* (Buenos Aires - Grand Rapids: Nova Creación - Eerdmans, 1994), 407.

⁴ La teoría de la partición atribuye las secciones de 1 Co 8,10 y 1 Co 10,20-22 a autores diferentes, ya que según esta teoría es difícil pensar que ambos textos pertenezcan a la misma epístola. Para más detalles sobre exponentes de la teoría de la partición, véase Wolfgang Schenk, “Der Erste Korintherbrief als Briefsammlung”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 60 (1969) 219–43; W. Schmithals, “Die Korintherbriefe als Briefsammlung”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 64 (1973) 263–88; Kümmel, *Introduction to the New Testament*, 276–78; Horst Robert Balz y Gerhard Schneider, *Exegetical Dictionary of The New Testament*, vol. 1 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 388.

⁵ Fee, *Primera Epístola a los Corintios*, 406.

⁶ El *μάκελλον* (*makellon*) era un área dentro de una ciudad o pueblo donde se vendía carne. Normalmente constituía una parte de la *ἀγορά* (*agora*; centro comercial). Johannes P. Louw y Eugene A. Nida, eds., *Greek-English lexicon of the New Testament: based on semantic domains*, 1.ª ed. (New York, NY: United Bible Societies, 1988), 580.

⁷ Dawes, “The danger of idolatry”, 82.

Otra manera de aproximación al texto ha sido tratar de explicar las contradicciones recurriendo a la retórica paulina (*Rhetorical Criticism*). John Fotopoulos, quien adhiere a esta hipótesis, argumenta que las contradicciones pueden ser explicadas reconociendo que en 1 Corintios 8,1-9 Pablo está sirviéndose de un recurso retórico llamado *partitio*. Dicha *partitio* radica en intercalar citas o argumentos provenientes de la facción llamada “fuerte” con refutaciones paulinas a dichas citas. De esa manera, se logra eliminar la contradicción, dado que las instrucciones paulinas citadas en 8,1-11,1 son interpretadas como una prohibición coherente y sostenida del consumo intencional de alimentos ofrecidos a los ídolos.⁸ Es decir,

⁸ Una *partitio* es la enumeración ordenada de nuestras posiciones (*propositiones*), las de nuestro oponente, o ambas. Se usa cuando un orador desea demostrar o refutar un número de puntos de manera ordenada. De acuerdo con Fotopoulos, el autor de Corintios está refutando en su *partitio* a un grupo específico, “los fuertes”. Esta facción estaría argumentando a favor del consumo de alimentos ofrecidos a los ídolos. En la *partitio* de 8,1-9, Pablo cita las declaraciones que estaban usando los fuertes para sostener el consumo de alimentos sacrificados a los ídolos y participar en los banquetes que se realizaban en los templos. Luego viene la *partitio* con la argumentación y refutación paulina. En 8,10a, hay una *narratio* (declaración de los hechos) y en 8,10b la *probatio* (prueba), la cual es presentada en 8,10b hasta 11,1.

En detalle, sería de la siguiente manera: en 1 Co 8,1-3 se plantea la posición de los fuertes acerca de que todos tienen conocimiento; esto se corresponde con 8,10-9,27 donde Pablo argumenta contra esta posición tratando el efecto de dicho conocimiento sobre los débiles, empleando el ejemplo de su renuncia apostólica al uso de su libertad, con tal de no hacer perder al débil. En 8,4-7, se plantea el contenido de la argumentación de los fuertes, en cuanto a la no existencia de las deidades paganas representadas por sus estatuas de culto con el fin de apoyar la actitud de comer lo sacrificado a los ídolos; esto se corresponde con la sección de 10,14-22 en la cual Pablo asegura que las deidades paganas existen como demonios y que el consumo de alimentos sacrificados a los ídolos en la mesa de los demonios constituye un acto de idolatría. En 1 Co 8,8a, se expone la posición de los fuertes, en la cual, comer ciertos alimentos no nos hace más o menos aceptos delante de Dios; esto se corresponde con 10,1-13 donde el apóstol argumenta en contra, demostrando que los israelitas fueron juzgados por Dios en el desierto por comer alimentos ofrecidos a los ídolos. Finalmente, 1 Co 8,8b expone la declaración de los fuertes de que los corintios están mejor socialmente comiendo estos alimentos que absteniéndose de ellos; esto se corresponde con 1 Co 10,23-11,1 donde Pablo argumenta que los corintios pueden comer alimentos en situaciones sociales donde se desconoce si el alimento ha sido sacrificado a los ídolos, tales como desde el *macellum* (carnicería, mercado) o en comidas en casas de huéspedes paganos, siempre y cuando muestren preocupación por los débiles. Es interesante advertir que Pablo no trata los temas en la *probatio* en el orden secuencial en que son presentados en la *partitio*, no obstante, este fenómeno era común en autores que usaban este dispositivo retórico.

La sugerencia de *partitio* planteada aquí fue tomada de John Fotopoulos, “Arguments concerning food offered to idols: Corinthian quotations and Pauline refutations in a rhetorical *partitio* (1 Corinthians 8:1-9)”, *Catholic Biblical Quarterly* 67, n.º 4 (octubre de 2005): 611-618.

no hay un asunto de *adiaphoron* en un caso y prohibición en otro. Todo constituye una misma prohibición desarrollada por medio de una *partitio*.

Por último, la respuesta tradicional ha sido que Pablo está respondiendo a un problema interno en Corinto entre dos facciones: los “débiles” y los “fuertes”, con respecto a la carne vendida en el mercado.⁹ Los hermanos de conciencia débil atribuían una “impureza física” a las carnes sacrificadas a los ídolos y pensaban que al comer de ellas se entraba en contacto con las divinidades paganas o demonios (*cf.* Rom 14,1-15,13.¹⁰ Posiblemente, alguno de entre los fuertes había llegado al punto de asistir a banquetes culturales en los templos.

Consideraciones estructurales y de contexto literario

En primer lugar, la sección que comprende 1 Corintios 8,1-13 está dentro del contexto de un tema mayor, a saber, la libertad cristiana cuyo centro es el amor. La sección va desde 8,1 hasta 11,1. Allí Pablo menciona

⁹ Según Fee, la propuesta tradicional, que considera a 1 Co 8,1-13 como refiriéndose solo a carne vendida en el mercado, está plagada de dificultades insuperables. El problema más grave, a su modo de ver, es la naturaleza vehemente y combativa de la respuesta de Pablo. Aparte de esto, Fee enumera cuatro dificultades más:

1. La propuesta tradicional no logra tomar en serio el texto de 1 Co 8,10, donde se sugiere que el comer lo sacrificado a los ídolos está relacionado con la asistencia a templos paganos, es decir, *sentarse a la mesa en un lugar de ídolos* (ἐν εἰδωλείῳ κατακείμενον).
2. Tiene dificultades con la naturaleza contradictoria de 8,1-13 y 10,23-29. Si ambos pasajes se refieren al mismo problema, por qué en un lugar Pablo aplicaría el principio de *adiaphoron* y en otro lo condenaría.
3. No logra ver que 8,4-6 está relacionado con 10,14-22, donde el trasfondo es idolatría y no con 10,23-29, donde el trasfondo es lo que se vende en la carnicería.
4. Soslaya la fuerza combativa y apologética del capítulo 9. La vigorosa respuesta de Pablo no se correspondería con la causa de una simple consulta interna en cuanto a la opinión del apóstol sobre un tema en el que los lectores estarían internamente divididos.

Fee, *Primera Epístola a los Corintios*, 408. Para una síntesis de las principales interpretaciones y dificultades del texto, véase Gordon D. Fee, “Eidolothyta once again: An interpretation of 1 Corinthians 8-10”, *Biblica* 61, n.º 2 (1980): 175.

¹⁰ Raymond Edward Brown, Joseph A Fitzmyer y Roland E Murphy, *Comentario bíblico “San Jerónimo”*, vol. 4 (Madrid: Cristiandad, 1972), 39.

varios temas que deben ser comprendidos dentro del contexto de la libertad cristiana.

En segundo término, puede decirse que el capítulo 8 tiene que ver con las cuestiones del conocimiento, el amor, los ídolos y el hermano más débil. El capítulo 9 trata acerca de la libertad cristiana, los derechos y responsabilidades de los creyentes. El capítulo 10 aborda la libertad cristiana, su relación con la obediencia moral y la comunión alrededor de la mesa.¹¹

En tercer lugar, debe destacarse que dentro de esta estructura el problema que se inicia en 8,1 y que está relacionado al comer lo sacrificado a los ídolos, se extiende hasta 11,1 inclusive.¹²

Por último, es importante considerar al menos sucintamente el trasfondo o la situación de los corintios a la cual Pablo está respondiendo.¹³ Corinto era una importante ciudad comercial, situada en una encrucijada de rutas marítimas. En ella, floreció el flagelo del libertinaje, hasta el punto de que el mismo nombre de la ciudad se convirtió en un sinónimo de sensualidad. El verbo “corintianizar” significaba libertinaje desenfrenado.¹⁴ Entonces, puede entenderse mejor que en tal ambiente muchos creyentes provenientes del paganismo hayan sido impactados por la conducta de otros creyentes que participaban de lo sacrificado a los ídolos.

¹¹ Roberto Fricke, Gustavo Sánchez y Cesar Caruachín, *Comentario bíblico Mundo Hispano 1 y 2 Corintios*, vol. 20 (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 106.

¹² Para Fee, el bloque que comprende 1 Co 8,1 a 11,1 hace referencia a una forma de idolatría específica (asociada al comer lo sacrificado a los ídolos), contra la cual Pablo ya había hablado en su carta anterior. Fee, “Eidōlothyta once again”, 179.

¹³ Fee, “Eidōlothyta once again”, 179.

¹⁴ A fines del siglo, el dramaturgo Aristófanes (450-385 a. C.) acuñó el verbo *korinthiazomai*, “actuar como un corintio”, es decir, ser fornicador, o ser ramera (fragmento 354). Para un estudio general acerca del contexto sociocultural de Corinto, véase Joseph A. Fitzmyer, *First Corinthians: A new translation with introduction and commentary*, vol. 32 (New Haven, London: Yale University Press, 2008), 34–38; Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 7 vols., trad. Victor E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1990), 6:652; Donald A. Carson, ed., *New Bible Commentary: 21st century edition*, 4.^a ed. (Leicester - Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1994), Introducción 1 Corintios; Anthony C. Thiselton, *The first Epistle to the Corinthians: a commentary on the Greek text*, The new international Greek testament commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000), 382-384.

La respuesta de Pablo hacia esta actitud debe ser evaluada dentro del contexto histórico.¹⁵

Análisis del texto: 1 Corintios 8,1-13

A continuación, se destacan algunas nociones exegéticas derivadas del análisis del texto griego y se da principal atención al uso y al significado de los términos *eidōlothutos* y *molunō*.

La sección de 1 Corintios 8,1-4 comienza con la frase *peri de* “en cuanto a...”, “pero acerca de... lo sacrificado a los ídolos” (v. 1). El autor utiliza la frase para introducir un nuevo tópico o tema en la epístola.¹⁶ Es muy probable, por el uso de este sintagma, que el asunto tratado sea un tema sobre el cual Pablo y los lectores tenían previo conocimiento.¹⁷ Esto se infiere teniendo en cuenta que Pablo usa la fórmula *peri de* en 1 Corintios 7,1 para referirse a una cuestión sobre la cual los corintios habían escrito previamente (*peri de ōn egrapsate...* “en cuanto a estas cosas que me escribieron...”). Acto seguido, Pablo responde y menciona su posición en 7,1b: que el conocimiento envanece, pero el amor edifica. Por consiguiente, podría deducirse que el tema de los alimentos sacrificados a los ídolos era un asunto acerca del cual tanto Pablo como sus oyentes tenían conocimiento.

El uso del perfecto *oidamen* en primera persona del plural pareciera representar la posición de la facción “fuerte” de entre los corintios, mientras

¹⁵ Por cuestiones de espacio que hacen a la naturaleza de este artículo, no se abordan en detalle los asuntos relacionados con el contexto histórico y social de los corintios. Para un estudio específico de estos asuntos y cómo se vinculan con *eidōlothutos* y *molunō*, véase Cheung, *Idol food in Corinth*, 23-162.

¹⁶ Thiselton, *The first Epistle to the Corinthians*, 617.

¹⁷ Un rastreo en *Bible Works* evidencia que Pablo usa ocho veces en sus escritos la fórmula introductoria *peri de* (1 Co 7,1; 7,25; 8,1; 12,1; 16,1; 16,12; 1 Tes 4,9 y 1 Tes 5,1). Puede observarse que seis de los ocho usos se dan en 1 Corintios. En la mayoría de estos casos, parece referirse a un tema conocido previamente por el autor y los destinatarios. Más allá de ese detalle, no hay duda de que el autor usa esta fórmula para introducir un nuevo tópico o tema en la epístola. Para más detalles en cuanto a este asunto, véase Fotopoulos, “Arguments concerning food offered to idols”, 619; Fritcke coincide con Fotopoulos en que la expresión hace referencia a una pregunta hecha previamente por los corintios. Fricke, Sanchez y Caruachín, *Comentario bíblico Mundo Hispano 1 y 2 Corintios*, 20:106.

que las refutaciones paulinas se expresan en segunda y tercera persona (cf. 1 Co 8,1c-3; 5b; 7; 9-12). Una situación similar se da en 1 Corintios 8,4: ... *peri tēs brōseōs oun tōn eidōlothutōn oidamen* “... acerca pues de lo sacrificado a los ídolos, *sabemos*”. Este “sabemos” expresa la declaración de la facción fuerte, fundamentada en 8,4b,c (*ouden eidōlon en kosmō* “un ídolo nada es en el mundo” y *hoti oudeis Theos ei mē heis* “no hay más que un Dios”). Pablo refutará estas declaraciones en la *probatio* de 10,19-22, donde los ídolos que representan a las deidades paganas son equiparados con demonios. El apóstol declara que los así llamados “dioses y señores” en los cuales los fuertes no creen, en verdad existen como demonios y es por ello que los corintios no deben participar de lo sacrificado a los ídolos.

Otro término para considerar dentro de la perícopa es “conocimiento” (*gnōsis*). La referencia al conocimiento de la facción fuerte es un asunto importante. Este vocablo se emplea cinco veces dentro de la perícopa (1 Co 8,1-2.7.10-11). Tal conocimiento era algo de lo cual algunos corintios se jactaban. No obstante, cada vez que hay una referencia al conocimiento, está conectada a situaciones negativas: “el conocimiento envanece, más el amor edifica” (v. 1); “no todos tienen este conocimiento y por ello la conciencia del débil se contamina” (v. 7); el conocimiento “puede arrastrar a otros a comer de lo sacrificado a los ídolos” (v. 10) y puede llevar a la perdición a los débiles; “por tu conocimiento se perderá el hermano débil” (v. 11). Por ello, Pablo insta a los que tienen conocimiento a vivir de acuerdo con un principio más elevado, el del amor (cf. 8,1.3.13), en sus propias palabras, un camino más excelente (cf. 12,31).¹⁸ Como fue dicho anteriormente, toda la sección desde 8,1 hasta 11,1 está en el marco del amor frente al conocimiento en el contexto de la libertad cristiana.

¹⁸ Para Fee, el principal problema no es lo ofrecido a los ídolos, lo cual se menciona una sola vez en el capítulo 8, sino el tema del conocimiento (*gnōsis*, *ginōskō*) al cual se alude nueve veces en el capítulo 8. Según su parecer, la comida sacrificada a los ídolos es una cuestión de indiferencia, porque “*un ídolo nada es*”, pero esto sería así dependiendo del “lugar” donde se lo coma, sobre todo si hace pecar a un hermano. El comportamiento cristiano no es en primer lugar una cuestión de seguir el camino del *gnōsis*, sino el camino del amor. Ir a los templos y participar de lo sacrificado a los ídolos está mal dos veces: quien lo hace no está actuando en amor y (más tarde, cap. 10) hacerlo implica compañerismo con lo demoníaco. Fee, *Primera Epístola a los Corintios*, 359–60.

Un último tema para tratar dentro del versículo 1 es “lo sacrificado a los ídolos”, expresado mediante el vocablo *eidōlothutos*. Este es un asunto que merece especial atención, ya que está relacionado directamente con el problema de la contaminación en aquellos hermanos con conciencia “débil”. Se dividirá en consideraciones introductorias, usos del término en fuentes griegas, usos en el Nuevo Testamento y usos en la LXX.

Consideraciones introductorias acerca de eidōlothutos

Con respecto a este término, Louw y Nida declaran que *eidōlothutos* es una palabra semánticamente compleja que significa literalmente “aquello que ha sido sacrificado a los ídolos”. Etimológicamente, está compuesta por *eidōlon* (“ídolo”) y *thuō* (“sacrificar de manera ritual”).¹⁹ En los sacrificios paganos, una parte de la carne sacrificada a los ídolos se quemaba en el altar, otra se comía durante una comida ritual en un templo y otra podía venderse en el mercado público. Según la tradición judía, esta carne era inmunda y, por lo tanto, estaba prohibida para ellos.²⁰

La asistencia a los cultos podía darse por motivos religiosos o festivos (sociales). En tales cultos, y principalmente durante las fiestas, los fieles invitaban a los familiares o amigos a unirse a ellos. Generalmente en la antigüedad pagana, esas fiestas involucraban además la embriaguez y, en ocasiones, juegos sexuales.²¹

¹⁹ Louw y Nida especifican que comúnmente este vocablo ha sido traducido por una frase y no por una sola palabra, como, por ejemplo, “carne que se le había ofrecido a los ídolos” o “carne de un animal sacrificado a ídolos” o “carne de animales matados en honor a dioses falsos”. Si bien no hay ningún elemento específico en este término que explícitamente haga referencia a “carne”, la raíz que significa “sacrificio” (*thuō*) implica la idea de carne, Louw y Nida, *Greek-English lexicon of the New Testament*, 49. Una posición más amplia sobre *eidōlothutos* es la que presenta Cheung. Para él, esta palabra incluye más que carne, ya que estudios han demostrado que puede referirse a otros productos ofrecidos a los ídolos, tales como granos, vino y miel. Cheung propone hablar de *idol food*, en vez de *meat food*, dado que el primer término es más amplio, Cheung, *Idol food in Corinth*, 15.

²⁰ Con relación a esta prohibición, la *Misná* declara en Abod. Zar. 2.3: “La carne que entra en la presencia de un ídolo es permitida, pero la que sale es prohibida”, Jacob Neusner, ed., *The Mishnah: A new translation* (New Haven: Yale University Press, 1988), 663.

²¹ Hay evidencia considerable de que la comida en presencia de la deidad continuó siendo algo habitual en el mundo helenístico del primer siglo. Los hallazgos más significativos de estas

Usos del término en fuentes griegas

Un rastreo del vocablo en la base de datos *Thesaurus Linguae Graecae* evidencia que este término se emplea unas setenta veces, incluyendo los usos neotestamentarios. Lo significativo de dicho rastreo es que el término no aparece en fuentes griegas relacionadas con el uso secular. Tampoco hay referencias en papiros, inscripciones o algunas de las fuentes coptas. Todas las incidencias se dan en el contexto de comentarios de padres de la Iglesia o en los textos del Nuevo Testamento (a no ser una sola mención en 4 Macabeos y en los oráculos Sibilinos 2,96). Esta particularidad sugiere que *eidōlothutos* puede llegar a ser un “neologismo” y que posiblemente fue acuñado por los primeros cristianos de origen judío.²² Las referencias más tempranas serían las registradas en la primera carta a los corintios.²³

En relación con el uso de *eidōlothutos* dentro de la literatura patristica, se encuentran en forma de comentarios al texto bíblico, los cuales revelan la manera en que estos entendían las implicaciones de dicha palabra.

Se mencionan a continuación tres referencias que parecen significativas:

1. ***Didajé o Enseñanza de los 12 apóstoles 6,3***. Allí dice: “Ahora, con respecto a la comida, hagan lo que puedan, pero en cualquier caso, manténganse estrictamente lejos de la carne sacrificada a los ídolos (*eidōlothutos*), ya que implica *la adoración de dioses muertos*” (énfasis añadido).²⁴ Esta declaración relaciona el comer alimentos sacrificados a los ídolos con un tema de idolatría (adoración de dioses muertos).

prácticas se encuentran en los papiros de Oxirrínco (P. Oxy. 1. 1002; p. Oxy. 111. 523). Para más información en cuanto a detalles e implicaciones de los cultos en el Imperio romano, véase Robert M. Ogilvie, *The Romans and their gods* (London: Vintage Books, 2011), 44.

²² Witherington sostiene esta hipótesis y cree que la palabra no tiene un origen en el judaísmo, sino en los cristianos judíos del primer siglo. Ben III Witherington, “Not so idle thoughts about eidolothuton”, *Tyndale Bulletin* 44, n.º 2 (noviembre de 1993): 239–41.

²³ En el contexto del siglo I d. C. y fuera de la carta a los corintios, *eidōlothutos* se refiere a alimentos comidos en el marco de un templo pagano o en presencia de un ídolo. John Fotopoulos, “The rhetorical situation, arrangement, and argumentation of 1 Corinthians 8:1-13: Insights into Paul’s instructions on idol-food in Greco-Roman context”, *Greek Orthodox Theological Review* 47, n.º 1–4 (2002): 173.

²⁴ Michael W. Holmes, ed., *The apostolic fathers: Greek texts and English translations*, 3.ª ed. (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007), 257.

2. **Orígenes, en *Contra Celsum*, libro 8, sección 30, párrafo 1.** El texto declara:

Porque lo sacrificado a los ídolos [*eidōlothutos*] se sacrifica a los demonios, y no es bien que un hombre de Dios se haga comensal de una mesa de demonios. En cuanto a lo sofocado, como no se ha separado la sangre, que dicen ser el alimento de los démones, que se nutren de los vapores que de ella emanan, nos lo prohíbe la Escritura, para que no nos alimentemos de comida de demonios. Si comiéramos de lo sofocado, tal vez algunos de tales espíritus se alimentarían con nosotros.²⁵

Nuevamente aquí se alude al contexto de la idolatría y la mesa de los demonios.

3. **Juan Crisóstomo.** En este caso, la referencia es un comentario acerca de 1 Corintios 8,1 y expresa cuál era a su entender, la problemática que Pablo estaba tratando en relación con los corintios.

¿Qué es entonces de lo que estaba acusando a los corintios? Una carga pesada y la causa de muchos males. ¿Bien, qué es esto? Muchos de ellos, habiendo aprendido eso [San Mateo, capítulo 15, versículo 11] “no es lo que entra lo que contamina al hombre, sino lo que sale”, y los ídolos de madera y piedra, y los demonios, no tienen poder para lastimar o ayudar; habían hecho un uso excesivo de su conocimiento perfecto de esto para el daño tanto de los demás como de ellos mismos. *Ambos habían ido donde estaban los ídolos y habían compartido las mesas allí, y estaban produciendo un gran y ruinoso mal. Porque, por un lado, aquellos que aún conservaban el miedo a los ídolos y no sabían cómo condenarlos, tomaron parte en esas comidas, porque vieron a la clase más perfecta haciendo esto; y por lo tanto sufrieron el mayor daño: ya que no palparon lo que se les había presentado con la misma mente que los demás, sino como cosas ofrecidas en sacrificio a los ídolos; y el asunto se estaba convirtiendo en un camino a la idolatría.* Por otro lado, estas mismas personas que pretendían ser más perfectas fueron dañadas, *participando en las mesas de los demonios.*²⁶

De esta cita pueden inferirse los siguientes puntos:

- a. Crisóstomo deducía que había una argumentación de parte de un sector de los corintios, quienes sostenían la participación en

²⁵ Daniel Ruiz Bueno, *Biblioteca de autores cristianos: Orígenes contra Celso* (Madrid: La Editorial Católica, 1967), 543.

²⁶ Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, 14 vols. (Oak Harbor: Logos Research Systems, 1997), 12:111 (énfasis añadido en la cita).

- lo sacrificado a los ídolos. Para ello, apelaban a argumentos tales como “no es lo que entra al hombre lo que contamina al hombre” (Mt 15,11) y “los ídolos de madera o piedra no tienen poder”.
- b. Que Pablo en sus respuestas intenta refutar esas aseveraciones.
 - c. Que estaban haciendo un uso excesivo de ese conocimiento, provocando daño sobre otros y sobre ellos mismos.
 - d. Que el problema estaba directamente relacionado con asistir a las mesas de los ídolos.
 - e. Que ambos grupos asistían (los que tenían conocimiento y los débiles) y que esto se estaba convirtiendo en un problema de idolatría.
 - f. Crisóstomo relaciona *eidōlothutos* en 1 Corintios 8,14 con participar de “la mesa de los demonios”. Esto es significativo, ya que de esta manera está equiparando lo declarado en 8,1-13 con lo expresado en 10,20-21. Es decir que, para él, en ambos lugares el asunto tiene que ver con participar de alimentos sacrificados a los ídolos en un contexto cultural de idolatría.

Usos en la LXX y en el Nuevo Testamento

El término *eidōlothutos* se emplea solo una vez en la LXX (4 Ma 5, 2)²⁷ y hace referencia a una situación que implicaba no solo comer alimentos prohibidos por la ley levítica, sino también participar de alimentos sacrificados a los ídolos en un contexto de idolatría.²⁸

En el Nuevo Testamento, este vocablo aparece nueve veces. Dos ocurren en el libro de Hechos y se refieren a las instrucciones dadas desde el concilio de Jerusalén para los cristianos de origen gentil. Los gentiles deben abstenerse, entre otras cosas, de “lo sacrificado a los ídolos” (Hch 15,29; 21,25). Luego, se emplea cinco veces en la primera Epístola a

²⁷ *Greek New Testament and LXX morphological database (BGM)* (Norfolk: BibleWorks, LLC., 1999), BibleWorks, v. 8.

²⁸ El texto hace mención a Antíoco Epífanes, cuando ordenó que sus tropas arrastraran a los hebreos hasta un cierto lugar alto y los obligó a comer carne de cerdo y lo que había sido sacrificado a los ídolos (*eidōlothutos*). La localización de esta escena en “un cierto lugar alto” podría hacer referencia a un sitio de adoración idólatrico. Antíoco quería forzar a los judíos para que comiesen en un entorno de adoración pagano e inducirlos así a cometer idolatría.

los Corintios (1 Co 8,1.4.7.10; 10,19) y, por último, aparece dos veces en Apocalipsis, donde además se asocia la costumbre de comer cosas sacrificadas a los ídolos con la práctica de la fornicación (*porneia*) (Ap 2,14.20).

La asociación de *eidōlothutos* con *porneia* no constituye un hecho aislado.²⁹ Puede advertirse que en cinco de los nueve textos donde se hace referencia a *eidōlothutos* también se alude a *porneia*, ya sea inmediatamente o en su contexto cercano (cf. Hch 15,29; Ap 2,14.20; 1 Co 10,7-8.19). Por ejemplo, en 1 Corintios 10,7-8 cuando Pablo dice que los corintios no deben ser “idólatras” como los israelitas, hace una conexión con dos textos del Antiguo Testamento: Éxodo 32,6 y Números 25,1-2. Estos textos que aluden a “comer, beber, idolatría, entregarse al desenfreno y fornicar”, tienen como trasfondo el ofrecimiento de sacrificios en un culto idólatra (*thusia, ekporneuō*).³⁰ Si bien no podemos ser dogmáticos para afirmar que en cada templo donde se participaba de los sacrificados a los ídolos se realizaba este conjunto de prácticas, es posible que todas estas cosas estuvieran asociadas a un “contexto” de idolatría, ya sea que ocurrieran de manera simultánea o no.

Por último, cuando se observan los usos de esta palabra en la primera Epístola a los Corintios, se advierte que en general los exégetas se han concentrado en conectar los tres usos de *eidōlothutos* en el capítulo 8 (vv. 1.4.7) con los dos usos del capítulo 10 (vv. 10 y 19), a fin de explicar cómo debieran entenderse a la luz del discurso paulino. En tal afán exegético, se han considerado muy someramente dos puntos que creo que son significativos.

Primero: la conexión de “lo sacrificado a los ídolos” (vv. 1 y 4) con lo expresado en 8,10. Este punto es importante porque el versículo 10 destaca que la participación de lo “sacrificado a los ídolos” ocurre en un

²⁹ H. Hübner también ha advertido que *eidōlon* y sus derivados ocurren regularmente con “fornicación” (*porneia*), “fornicar” (*porneusai*) o “fornicario” (*pornos*). Los listados donde aparecen vinculadas estas palabras son Hch 15,20.29; 21,25; 1 Co 5,11; 6,9; 10,14; Ef 5,5; Col 3,5; Ap 2,14.20; 9,20; 21,8; 22,15. Horst Balz y Gerhard Schneider, eds., *Exegetical dictionary of the New Testament*, vol. 1 (Edinburgh: T & T Clark, 1990), 387.

³⁰ Fee sostiene que es altamente probable que estos pecados se dieran juntos en los templos y que tuviesen que ver con comidas sagradas donde se combina la idolatría con la inmoralidad sexual. Fee, “Eidōlothyta once again”, 186.

lugar específico: en *eidōleio katakeimenon* “en la mesa de un lugar de ídolos” (RV60), “en el templo de un ídolo” (NVI), “a la mesa de un templo pagano” (BNP), “en la mesa de un lugar idólatrico” (BPER). Por lo tanto, puede inferirse que la actitud que estaba haciendo tropezar y que contaminaba la conciencia de los débiles no tenía como fondo un asunto meramente de comida, sino de idolatría. Es en virtud de este hecho que Pablo enfáticamente declara: “... no quiero que sean partícipes con los demonios”, refiriéndose a los sacrificado a los ídolos (1 Co 10,20).³¹

Segundo: considerar en qué sentido el texto de Hechos 15,20.29 puede hacer más clara la comprensión de 1 Corintios 8,1.4.³² El concilio de Jerusalén decretó que los gentiles debían abstenerse (lit. “apartarse”) de “la contaminación de los ídolos y de inmoralidad sexual” (*apejesthai tōn alisgēmatōn tōn eidōlōn kai tēs porneias*). Cuando en el versículo 29 se repite lo declarado en el concilio, hay un cambio de la expresión “contaminación de los ídolos” por “sacrificado a los ídolos” (*eidōlothutos*), con lo cual están utilizando las frases de modo intercambiable. De este hecho, puede inferirse que:

1. Para los apóstoles, el acto de comer lo sacrificado a los ídolos era más que un asunto de indiferencia (*adiaphoron*), permitido o no según el impacto que tuviese sobre una conciencia débil. Más bien, implicaba una *contaminación* (*alisgēmatōn*) y un acto de idolatría.³³

³¹ El asunto de relacionar al ídolo con los demonios puede ser significativo, dado que en la literatura griega clásica *eidōlon* se refiere a fantasmas o espíritus. Homero, II. 5:451, Herodoto, 5.92. Es concebible que esta asociación en el cristianismo temprano entre ídolos y demonios o ídolos y Satán se deba en parte al significado básico de este término. Witherington, “Not so idle thoughts about eidolothuton”, 246. *Eidōlon*, además, puede denotar sombras o apariciones, los seres del mundo inferior. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 203.

³² Para Witherington, la referencia a lo sacrificado a los ídolos en 1 Co 8,1-13 es una aplicación por parte de Pablo del decreto enunciado en el concilio de Jerusalén. Witherington, “Not so idle thoughts about eidolothuton”, 237.

³³ *Alisgēma* se usa para expresar “impureza ceremonial por contacto con los ídolos”. Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, *Analytical lexicon to the Greek New Testament*, Baker’s Greek New Testament Library (Grand Rapids, MI: Baker, 2000), BibleWorks, v. 8., “lo que ha sido ritualmente contaminado”. En la LXX, se emplea en Daniel 1,8 cuando Daniel propone no contaminarse con la comida del rey. Louw y Nida, *Greek-English lexicon of the New Testament*, 536, “contaminación por contacto con imágenes paganas” Walter Bauer, *A Greek-English lexicon*

2. Siendo así, considero menos probable que el problema principal en torno a *eidōlothutos* fuera comer o no comer la carne que había sido sacrificada a los ídolos, sino el *lugar* donde se comía.³⁴ Pareciera más bien que *eidōlothutos* se relaciona con participar de alimentos en el contexto de un culto pagano. Tal actitud por parte de quienes “tenían conocimiento” terminaba arrastrando a los “débiles” a participar de lo sacrificado a los ídolos, contaminando sus conciencias y pecando contra ellos (1 Co 8,10-12).

La sección 8,7-10 comienza con la conjunción adversativa *All'*, la cual indica énfasis: “... sin embargo, no todos tienen este conocimiento” (*All' ouk en pasin hē gnosis*). El autor la usa en combinación con la partícula negativa *ouk*. De esa manera, quiere remarcar un fuerte contraste con la declaración positiva citada anteriormente por la facción fuerte y en la cual justificaban sus prácticas: “... sabemos que todos tenemos conocimiento” (1 Co 8,1). Así rechaza la suposición de que todos tienen el conocimiento en cuanto a que Dios es uno y que un ídolo nada es (8,4-6). Los débiles no tienen tal conocimiento, pues, acostumbrados (*sunētheia*) a los ídolos, piensan que los alimentos que han sido ofrecidos a un ser sobrenatural (dioses), contaminan sus conciencias, pues para ellos, implicaría un acto de idolatría.

Un segundo punto para destacar es el sustantivo dativo singular *sunētheia*, traducido como “costumbre”. Se refiere a algo que ha llegado a ser una práctica establecida, es decir “estar acostumbrado a”. Su uso aquí como un dativo instrumental de causa³⁵ sugiere que en la frase “sino que

of the New Testament and other early Christian literature, ed. Frederick W. Danker, 3.^a ed. (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 45, BibleWorks, v. 8.

³⁴ E. Coye tiene esto en mente cuando dice que Pablo coloca límites reales acerca del comportamiento de los corintos que tienen conocimiento (fuertes). Primero, su consejo es contra toda participación en comidas realizadas en un templo (1 Co 8,1-3; 10,19-24). Segundo, limita el consumo indiscriminado de alimentos sacrificados a los ídolos a comidas presentadas por incrédulos en sus casas (1 Co 10,25-31). E. Coye Still III, “Paul’s aims regarding εἰδωλόθυτα: a new proposal for interpreting 1 Corinthians 8:1-11:1”, *Novum Testamentum* 44, n.º 4 (octubre de 2002): 341.

³⁵ El dativo instrumental de causa implica una transición fácil de los medios intermediarios por los cuales se produce un resultado, al factor original que lo produce. En este caso, la costumbre es el medio intermediario por el cual al comer de lo sacrificado a los ídolos (factor principal)

algunos por la costumbre del ídolo hasta ahora, comen como sacrificado al ídolo” (*tines de tē sunētheia heōs arti tou eidōlou hōs eidōlothuton esthiousin*). Lo que perdura “hasta ahora” es la costumbre de relacionar la comida con el ídolo y no la costumbre de comer.³⁶ Es “por causa” de esa costumbre que su conciencia se contamina cuando participan de lo sacrificado a los ídolos.

En 8,7 se hace referencia a otra palabra clave para los fines de este ensayo. Es el término “contaminación” (*molunō*). A continuación, se presentarán algunas consideraciones generales en cuanto a esta palabra, los usos en la LXX, el Nuevo Testamento, la literatura filoniana y pseudoepigráfica.

Consideraciones generales en cuanto a molunō

En primer lugar, puede destacarse que es un término relacionado con la cuestión de “pureza-impureza”.³⁷ Tiene un sentido literal como “embadurnar”, “manchar”, “ensuciar”, pero también se usa de manera metafórica en el sentido de “contaminar”. Como lexema, aparece de manera compuesta con una gran variedad de preposiciones, muchas de las cuales contienen una fuerza perfectiva que preserva e intensifica el valor semántico natural del término con el cual se asocian.³⁸

se contamina la conciencia. Harvey E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1984), 86.

³⁶ Roberto Hanna, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*, 1.^a ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 440.

³⁷ Louw y Nida colocan esta palabra dentro de su propuesta para el campo semántico de impureza en el Nuevo Testamento; *Akathartos, alisgēma, amiantos, bebēloomai, bebēloō, koinoomai, koinos, koinoō, miainomai, miainō, molunomai, molunō, molusmos*. Johannes E. Louw y Eugene A. Nida, *Greek-English lexicon of the New Testament: Based on semantic domains*, 2.^a ed. (New York: United Bible Societies, 1989), 535–39, BibleWorks, v. 8.

³⁸ Una búsqueda en *Thesaurus Linguae Graecae* de las formas compuestas del lexema *molunō* muestra la gran cantidad de combinaciones de esta palabra con diferentes preposiciones dentro de la literatura griega: *ana-molunō, diamolunō, ek-molunō, emmolunō, epimolunō, kata-molunō, promolunō, sun-molunō*.

Usos en la LXX y en el Nuevo Testamento

La forma verbal del término se emplea un total de veintitrés veces, en veinte ocasiones en la LXX y tres veces en el Nuevo Testamento.

En la LXX, encontramos que se aplica de manera literal y de manera figurada.³⁹

1. Con sentido literal

- a. Génesis 37,31: empararon, embadurnaron [*emolunan*] la túnica de José con sangre.
- b. Cantares 5,3: ensuciar [*molunō*], manchar los pies por contacto con el suelo.
- c. Isaías 59,3: “vuestras manos están manchadas [*memolummenai*] con sangre”.
- d. Isaías 65,4: “que come carne de puerco, y caldo de cosas *abominables* [*memolummena*] en sus vasos” (lit. “caldo de sacrificios *contaminando* todos sus vasos”).

2. Con sentido figurado

- a. 1 Esdras 8,83: “La tierra a la que estás entrando para tomar posesión de ella es una tierra *contaminada* [*memolusmenē*] con la *contaminación* [*molusmō*] de los extranjeros de la tierra, y la han llenado con su inmundicia”.
- b. Tobías 3,15: “conservar limpio el nombre de la familia” (lit. “no he manchado [*emoluna*] mi nombre”).
- c. 1 Macabeos 1,37: “Derramaron sangre inocente en torno al santuario, *profanándolo* [*emolunan*]”, es decir, por cometer homicidios en su entorno sagrado.
- d. 2 Macabeos 6,2: “y también para *contaminar* [*molunai*] el templo en Jerusalén y llamarlo el templo de Zeus Olímpico”. Expresa la noción de contaminar o profanar haciendo de un lugar sagrado un lugar para un ídolo.

³⁹ Los usos veterotestamentarios están basados en *Old Greek Jewish Scriptures* ed. por Alfred Rahlfs, *Greek New Testament and LXX morphological database*.

- e. 2 Macabeos 14,3: “Un tal Alcimo, que anteriormente había sido sumo sacerdote y que durante la rebelión se había *contaminado* [*memolusmenos*] voluntariamente, pensando que ya no tenía salida alguna, ni podría ya subir al sagrado altar”. Posiblemente, se refiere a contaminarse ritualmente por participar de una revuelta.
- f. Sirácides 21,28 y 22,13: “el que murmura se *denigra* [*molunei*] a sí mismo, y lo detestan en la vecindad” (lit. dice “se contamina su alma” [*molunei tēn heautou psujēn*] por el pecado de la murmuración).
- g. Zacarías 14,2: “la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y *violadas* [*molunthēsontai*] las mujeres”.⁴⁰
- h. Jeremías 12,10: “han destruido mi viña, han *pisoteado* [*emolunan*] mi heredad”.
- i. Jeremías 23,11 “tanto el profeta como el sacerdote están *corrompidos* [*emolunthēsan*]”, es decir *contaminados*, heb. *ḥnf*.
- j. Lamentaciones 4,14: “fueron *contaminados* [*emolunthēsan*] con sangre, de modo que no pudiesen tocarse sus vestiduras”.
- k. Daniel 1,8 (se emplea unido a la preposición *sun*, con lo cual tiene una idea “asociativa”.⁴¹ Daniel pidió al jefe de los eunucos que no lo obligara a *contaminarse* [*summolunthē*] con la comida del rey).⁴²

En cuanto a los usos neotestamentarios, solo uno es paulino (1 Co 8,7). Luego se da dos veces en el Libro de Apocalipsis, donde se refiere a creyentes que se han guardado de contaminación y no han manchado sus vestiduras (Ap 3,4) y a aquellos que no se han contaminado con mujeres,

⁴⁰ La LXX usa el término *molunō* que literalmente significa “manchar” para traducir la forma *nifal* de *šgl*, la cual hacer referencia a un acto de violación.

⁴¹ Archibald Thomas Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the light of historical research*, 3.^a ed. (London: Hodder and Stoughton, 1919), 628.

⁴² Posiblemente se refiera a evitar una contaminación ritual por comer carnes prohibidas por la ley levítica, no desangradas adecuadamente (Lv 17,14-15) o porque las mismas habían sido ofrecidas previamente a los ídolos. El término hebreo del cual la LXX vierte “contaminar” es *g'l*, que alude entre otras cosas, a contaminación ritual. William L. Holladay, *A Concise Hebrew and Aramaic lexicon of the Old Testament: Based upon the lexical work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner* (Leiden: Brill, 2000), 53, BibleWorks, v. 8.

pues son vírgenes (Ap 14,4). Ambas alusiones tienen un sentido figurado. Además, puede advertirse que se emplea como sustantivo (*molusmou*) solo una vez, en 2 Corintios 7,1.⁴³ Allí se refiere a apartarse de la *contaminación* de la carne y del espíritu, en un contexto relacionado con salir de la idolatría y abandonar el mundo (cf. 2 Co 6,16-17).⁴⁴

Usos en la literatura josefiana y en los pseudoepigráficos

En los escritos de Flavio Josefo (37-38 d. C.-100/101 d. C.) se emplea en cuatro ocasiones: tres veces de manera literal (“manchar con sangre”, “teñir”, “ensuciar con excremento”) y una de manera figurada (manchar las manos con sangre, por la guerra).⁴⁵ En los pseudoepigráficos, se registran ocho ocurrencias. También se encuentra con un sentido literal (“ensuciar”, por excremento de aves) y otro metafórico

⁴³ Para F. Hauck, el sustantivo *molusmos* aquí se refiere a la contaminación por compartir un estilo de vida pagano. F. Hauck, “μολύνω”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, ed. por Gerhard Kittel, et al. (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 594.

⁴⁴ La conjunción *oun*, “por tanto”, “así que”, funciona como deductiva e indica que se está introduciendo el resultado lógico o inferencia de una declaración anterior, por tal motivo la referencia a evitar la contaminación es un asunto vinculado al tema que el autor venía desarrollando anteriormente. En relación con el uso de esta conjunción, véase Daniel B. Wallace y Daniel S. Steffen, *Gramática griega: sintaxis del Nuevo Testamento*, Biblioteca Teológica Vida 13 (Miami, FL: Vida, 2011), 564.

⁴⁵ 1. *Antiquitates Judaicae* 2,35: “Cuando los hermanos de José le hicieron esto, consideraron lo que debían hacer para escapar de las sospechas de su padre. Ahora le habían quitado a José el abrigo que tenía cuando llegó a ellos cuando lo dejaron bajar al pozo, así que pensaron que era correcto romper el abrigo en pedazos, y *sumergirlo* (*molunai*) en sangre de cabra”. Aquí se usa de manera literal, “sumergir”, más específicamente con la idea de “embadurnar”, “ensopar”.

2. *Antiquitates Judaicae* 3,103: “Con lana *teñida* (*memolusmena*) por las flores antes mencionadas, y lino fino y piedras preciosas”; referido a las cortinas del templo.

3. *Bellum Judaicum* 5,225: “En su parte superior tenía púas con puntas afiladas, para evitar la *contaminación* (μολύνειτο) de las aves que se posaban sobre ellas”. Se usa en relación con el templo de Herodes, se aplica a la contaminación del santuario por medio del excremento de las aves.

4. *Vita* 1,244: “No *mancharse* (*molunein*) las manos mediante la guerra o saqueo”. Pareciera un uso simbólico, “contaminar”, en el sentido de hacerse culpable de guerra o robo.

Flavius Josephus, *The Works of Flavius Josephus (JOE)*, trad. por William Whiston (Auburn and Buffalo, NY: John E. Beardsley, 1895), BibleWorks, v. 8.

(“profanar”, “contaminar”, por diferentes acciones, entre ellas idolatría y adulterio; “contaminar” el alma).⁴⁶

Pueden distinguirse hasta aquí tres usos dentro del campo semántico de *molunō*: (a) con un sentido literal, para referirse a algo que se ensucia, embadurna, mancha, etc.; (b) con un sentido ceremonial, para referirse a contaminación ritual (Is 65,4; 2 Mac 6,2; Lam 4,14; Dn 1,8); y (c) con un sentido metafórico, para designar la contaminación interior de la conciencia, corazón o alma (cf. Jr 23,11; Sir 21,28; 22,13; 1 Co 8,7; Ap 14,4).

Considerando el campo semántico de esta palabra y los factores contextuales explicados hasta aquí, puede afirmarse que el uso de *molunō* en 1 Corintios 8,1-3 se corresponde con un sentido metafórico, lo cual implica que la conciencia del hermano “débil” es contaminada (llevada a pecar) por el hecho de comer de lo sacrificado a los ídolos. Tal acto le trae reminiscencia de su vida pasada (pues está acostumbrado al ídolo hasta ahora) y el tal lo vive como participando de un acto de idolatría; al

⁴⁶ Los usos en los pseudoepigráficos son los siguientes:

1. **3 Baruc 8,4**: “Y el ángel me dijo: ‘La corona del sol, cuando ha pasado el día en que cuatro ángeles la toman, y la llevan hasta el cielo, y la renuevan, porque ella y sus rayos han sido profanados [*memolunthai*] en la tierra’”; 3 Baruc 8,5 (“Y yo, Baruch, dije: ‘Señor, ¿y por qué sus rayos están contaminados [*molunontai*] en la tierra?’. Y el ángel me dijo: ‘Porque ve la iniquidad e injusticia de los hombres, a saber, fornicaciones, adulterios, robos, extorsiones, idolatrías, embriaguez, asesinatos, contiendas, celos, calumnias, murmuraciones, susurros, adivinaciones y cosas por el estilo, que no son agradables a Dios. Por estas cosas está contaminado [*molunetai*], y por lo tanto se renueva’”.

2. **Testamento de los doce patriarcas, Asher 4,4**: “Otro desea no ver un buen día con los que se amotinan; de lo contrario, contamina [*molunē*] su cuerpo y contamina su alma: esto también es doble, pero el todo es bueno”.

3. **Carta de Aristeas 1,152**: “Para la mayoría de los demás hombres se manchan [*molunousin*] a sí mismos mediante el intercambio sexual promiscuo, lo que hace que se cometa una gran iniquidad, y países y ciudades enteros se enorgullecen de tales vicios. Porque ellos no solo tienen relaciones sexuales con hombres, sino que contaminan [*molunousan*] a sus propias madres e incluso a sus hijas. Pero hemos sido mantenidos separados de tales [pecados]”.

4. **4 Macabeos 9,20**: “Y la rueda estaba contaminada [*emoluneto*] con sangre, y las cenizas calientes se apagaban con los excrementos de la sangre derramada”.

5. **Eupolemus 2:19**: “E hizo todas las redes para que las campanas sonaran y ahuyentaran a las aves, para que no se posaran en el templo ni anidaran en las vigas de las puertas y porches y ensucien [*molunē*] el templo con sus excrementos”.

Craig A. Evans, et al., trads., *The Pseudepigrapha (English) (OPE)* (n.p.: OakTree Software, 2008), BibleWorks, v. 8.

hacerlo incurrir en algo reprobado por su conciencia (*cf.* Rom 14,22-23). Posteriormente, Pablo dirá que comer de lo sacrificado a los ídolos *no es* un asunto de *adiaphoron*, sino de idolatría y de participación en la mesa de los demonios (1 Co 10,19-21).

La sección 8,9-13 comienza con la conjunción *de* “pero”, y el imperativo presente *blepete* más la partícula de negación *mē*, lo cual expresa una prohibición de costumbre, cuyo fin es establecer algo como un precepto general.⁴⁷ A la luz de esto, la traducción sería: “No obstante procurad [*como precepto general*] que esta libertad (autoridad) no llegue a ser causa de tropiezo para los débiles”.

La expresión “a comer de lo sacrificado a los ídolos” en 8,10, expresa una medida de resultado, constituyendo el objeto indirecto de *oikodomēthēsetai* (con el resultado de inducir a comer lo sacrificado a los ídolos). El término usado aquí y traducido comúnmente como “estimular” (*oikodomēthēsetai*) significa en su sentido primario “edificar”; con lo que se advierte un matiz irónico. El verbo *oikodomeō* se usa en relación con la facción fuerte, los que tienen conocimiento, pero también define el camino del amor. La acción de los fuertes de comer lo sacrificado a los ídolos “estimula” (lit. edifica, *oikodomeō*) a los débiles a pecar (8,10-11). En cambio, lo que edifica (*oikodomei*) de verdad es el amor (8,1). En otras palabras, los fuertes con su conducta basada en el conocimiento están “edificando” (irónicamente) a los débiles, pero para hacerlos pecar, mientras que el amor edifica de verdad.

Por último, la perícopa se cierra con el versículo 13, que constituye además la oración principal y conclusión de todo el bloque (8,1-13).⁴⁸ La idea de síntesis o resumen del argumento se introduce por medio de la conjunción enfática *dioper* “precisamente por eso”.

La negación enfática expresada por *ou mē* más un verbo en aoristo subjuntivo (*faḡō*) pone el énfasis en la duración de esta por estar asociada

⁴⁷ Acerca de la prohibición de costumbre, véase Wallace y Steffen, *Gramática griega*, 366, 605.

⁴⁸ En el análisis del discurso, las conjunciones que expresan conclusión o deducción, como en este caso *dioper*, introducen oraciones prominentes en el discurso. Roberto Hanna, *Sintaxis exegetica del Nuevo Testamento griego* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1998), 333.

con otra palabra que indica tiempo (*ton aiōna*), de allí que la frase se ha traducido como “no comeré carne jamás”. En este último texto, Pablo resume lo que significa vivir de acuerdo con el principio del amor: “Si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano”. Es un amor que lleva incluso a la renuncia propia (1 Co 9) y que será desarrollado plenamente en el capítulo 13.

Conclusión

A la luz de lo expuesto hasta aquí puede concluirse que:

1. La referencia a la contaminación de la conciencia está insertada en un bloque temático mayor que abarca 1 Corintios 8,1-11,1.
2. Dentro de este bloque, el tema central es el buen uso de la libertad cristiana, la cual tiene como centro “un camino más excelente”, el del amor.
3. Dentro de la sección que va de 8,1 a 11,1 las argumentaciones son presentadas por medio de una *partitio* que expone, por un lado, la postura de aquellos que tienen conocimiento (fuertes) y por otro, las refutaciones paulinas a tales argumentos.
4. La problemática de comer lo sacrificado a los ídolos se da en una ciudad con un trasfondo social altamente “libertino”, donde se mezclaban la idolatría y la inmoralidad.
5. El término *eidōlothutos* es semánticamente complejo. Posiblemente sea un “neologismo” acuñado por los primeros cristianos de origen judío.
6. De acuerdo con el estudio realizado, se percibe que en 1 Corintios 8,1-13 y 10,19 *eidōlothutos* implica una práctica que no solo hace referencia a lo que se come, sino también al lugar donde se come. Alude a comer lo sacrificado a los ídolos en un contexto cultural idolátrico. Así lo sugiere la referencia a “sentarse en un lugar de ídolos” y “participar de la mesa de los demonios” (1 Co 8,10; 10,18-20).
7. Por tal motivo, la prohibición del apóstol es coherente con toda la sección. Solo se aplica una cuestión de *adiaphoron* (indiferencia) cuando

la comida es comprada en la carnicería (mercado) o es comida en casa de un invitado incrédulo (1 Co 10,25-33).

8. El uso de *molunō* en 1 Corintios 8,1-3 se corresponde con un sentido metafórico, lo cual implica que la conciencia del hermano “débil” es contaminada (llevada a pecar) por el hecho de comer de lo sacrificado a los ídolos. Tal acto le trae reminiscencia de su vida pasada (pues está acostumbrado al ídolo hasta ahora) y el tal lo vive como participando de un acto de idolatría; al hacerlo incurre en algo reprobado por su conciencia (*cf* Rom 14,22-23).
9. La frase final del apóstol “para no poner tropiezo a mi hermano” (1 Co 8,13) resume la esencia de la vida cristiana, en la cual el centro no es el conocimiento, sino el amor.